

Chile: millones que cuentan

Millones de chilenas marcharon ayer en todo el país. Sólo en Santiago la cifra fue largamente superior al millón.

No se trata de los millones de que habla Camila Moreno en su canción; tampoco es la Plata ta tá que canta Mon Laferte. Son mujeres y disidencias que ayer escribieron otra página en este Chile histórico que despertó el 18 de octubre pasado.

El debate sobre la concurrencia se disparó luego de que Carabineros calculara que habían asistido 110.000 personas; una hora más tarde, la institución armada actualizó sus guarismos anunciando que habían sido 125.000.

Diversas fuentes realizaron el cálculo en base al área cubierta por la manifestación; en todos los casos, el mínimo estimado resultó de 1 millón. Algunos activistas pro rechazo (quienes se oponen a que se modifique la constitución pinochettista vigente) salieron al cruce con sus propios cálculos, subestimando el área realmente cubierta por lxs manifestantes; aún así, sus cómputos resultan muy superiores a los que difundieron desde la fuerza de seguridad.

Ejes (de oriente a poniente)

Naranja: Eliodoro Yañez- Telefónica

Rojo: telefónica- telepizza (plazas italia y baquedano)

Verde: Alameda- Teatinos

Morado: Teatinos-Echaurren

Celeste: parque forestal pic.twitter.com/9ptcYYsIWP

— Francisco Vargas (@vandresf) [March 8, 2020](#)

Una idea de la magnitud de la marcha la da el relato del periodista Pedro Brieger, quien observó la masividad de la concurrencia en dos estaciones de metro distantes 3Km entre sí; en ambos lugares se veía una concentración similar, mientras seguían sumándose personas a la manifestación.

Como ocurre en Argentina con la cantidad de desaparecidxs de la última dictadura militar, los sectores de derecha apuntaron a polemizar sobre el número de participantes, como si esa problematización aritmética borrara las desigualdades, las injusticias y las violaciones a los derechos humanos que subyacen a las expresiones en conflicto.

Además de la masividad, la marcha incorporó a las consignas feministas el rechazo a las violaciones a los derechos humanos que se producen en Chile; el repudio a las desapariciones, torturas, violaciones, mutilaciones, secuestros, golpizas y otras atrocidades cometidas por las fuerzas de seguridad contra las acciones de protesta de la población.

El plebiscito convocado para el próximo 26 de abril fue otro de los tópicos presentes en la marcha, con la llamada masiva a aprobar el cambio de la Constitución vigente desde 1980, en plena dictadura de Augusto Pinochet Ugarte.